

#10,00

Donación de
FLACSO - Sede Ecuador

Revista de Ciencias Sociales
FLACSO-Ecuador
Publicación cuatrimestral
No 19, mayo, 2004
ISSN 13901249

Los artículos que se publican
en la revista son de exclusiva
responsabilidad de sus autores,
no reflejan necesariamente el
pensamiento de ÍCONOS

Director de Flacso-Ecuador
Fernando Carrión

Director de ÍCONOS
Eduardo Kingman

Editor de ÍCONOS
Edison Hurtado

Consejo editorial
Felipe Burbano de Lara
Mauro Cerbino
Edison Hurtado
Hugo Jácome
Eduardo Kingman
Carmen Martínez
Franklin Ramírez
Alicia Torres

Coordinación del dossier
"Dolarización y desdolarización:
elementos para el debate"
Fander Falconí

Producción
FLACSO-Ecuador

Diseño
Antonio Mena

Ilustraciones
Gonzalo Vargas
Margarita Escribano
Antonio Mena

Impresión:
Rispergraf C.A.

FLACSO-Ecuador
Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria
Teléfonos: 2232-029 / 030 /031
Fax: 2566-139

E-mail: revistaiconos@flacso.org.ec

Editorial

A partir de este número se reorganiza el equipo que hace Íconos. Luego de dar a luz a 18 números, el editor-fundador de la revista, Felipe Burbano, deja la dirección de Íconos -se mantiene en el consejo editorial- y da paso a un nuevo director, Eduardo Kingman, y a un nuevo editor, Edison Hurtado. Esta renovación se complementa con el ingreso de dos nuevos miembros al consejo editorial, Carmen Martínez y Hugo Jácome. Con esta renovación del equipo también se renuevan los esfuerzos y los compromisos de la revista con la comunidad académica ecuatoriana y latinoamericana.

Quizás el único cambio introducido por la nueva dirección de la revista sea que a partir de ahora Íconos incluye un editorial. Esto no significa que, incluso desde el nacimiento de la revista, no se hayan dado modificaciones, sino que los cambios han sido concebidos de manera gradual como resultado del análisis del diseño, los contenidos y el sentido mismo de la publicación; algo que mantendremos en esta nueva etapa. Si se examina la revista desde el comienzo hasta sus últimos números, se podrá apreciar el esfuerzo de sus integrantes por construir una revista de ciencias sociales. ¿Pero qué significa construir una revista de este tipo? ¿Cuáles son sus cometidos? ¿A quién ha de dirigirse? Una revista es el resultado no sólo de la acción de un equipo de colaboradores, sino de su relación con un campo teórico-práctico y con un grupo de lectores. Todo esto supone un proceso de evaluación continuo.

Al decir que se trata de una revista de ciencias sociales de alguna manera estamos señalando un público. Por el momento diremos que nos interesa contribuir a crear un espacio de reflexión sobre lo social desde un campo específico: el de las ciencias sociales. Aparentemente, esto dice poco, pero en realidad marca un lugar, una perspectiva, una forma de análisis. Lo que hemos buscado desde un inicio es ampliar el campo de discusión de las ciencias sociales; incorporar los trabajos del mayor número posible de científicos, sin guiarnos por otro criterio de selección que no sea la calidad; convertir a la revista en un referente, un punto de apoyo en el proceso de constitución de un campo; algo nada fácil de lograr.

Las ciencias sociales son fundamentales para orientar los procesos de mejoramiento de la vida social, pero se encuentran en gran medida institucionalizadas, orientadas a la producción de informes, labores de consultoría, mientras que son cada vez menos las instancias dedicadas a la generación de pensamiento. Una expresión de esto es el que muchas veces los científicos nos dejemos llevar por la urgencia y por requerimientos externos. El pensamiento de lo social, por el contrario, requiere de independencia, lo que no debe confundirse con indolencia, y ha de responder a su propio ritmo, condiciones, canales de legitimación.

Nos inquieta, además, la ausencia de espacios de reflexión, comunicación y debate en el Ecuador. Buena parte de quienes tienen interés por desarrollar un pensamiento sobre lo social se encuentran aislados, sin oportunidades de discutir, de compartir ideas o preocupaciones. En el Ecuador no se debate pero lo que es más grave aún, no existen espacios para el debate. Los espacios para reflexionar, producir un texto, discutirlo, son cada vez más limitados; no obstante, existe una necesidad creciente de que se produzca un cambio, de que se pueda retomar el sentido creativo y crítico del pensamiento.

Nuestra necesidad ha sido entender el funcionamiento del país y de la vida social, pero al mismo tiempo nos hemos interesado en introducir una perspectiva regional. El Ecuador no puede entenderse fuera del mundo, pero además mucho de lo que nos compete tiene que ver con los Andes en su conjunto, con América Latina y el mundo. Gran parte de lo que nos sucede internamente se define en el exterior e incluso fuera de cualquier espacio determinado o determinable. Nuestra perspectiva de análisis ha de ser, en ese sentido, cada vez más comparativa e integradora.

Íconos se ha convertido, poco a poco, en una necesidad. Muchos de sus artículos son citados y sirven de base para la discusión, al igual que otras revistas (en realidad son muy pocas en este campo) como Ecuador Debate. El sólo hecho de escribir para la revista ha permitido que muchos de nosotros salgamos del aislamiento. Estamos interesados en incorporar a nuevos investigadores a participar en ella. Queremos seguir produciendo una revista en la que la calidad sea la norma. Una revista que esté en condiciones de contribuir al desarrollo de formas de pensamiento crítico y que esté abierta al debate entre distintas orientaciones y tendencias de análisis.

Eduardo Kingman Garcés
Director de Íconos

Indice

Coyuntura

8

**Violencia:
peligros autoritarios y desafíos democráticos**

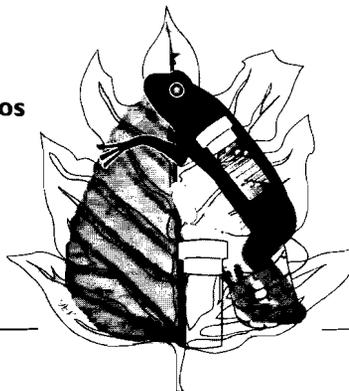
Augusto Barrera Guarderas

13

**Recursos genéticos, conocimientos
tradicionales y propiedad
intelectual:**

piezas claves en los TLC

María Fernanda Espinosa



Dossier

22

**Dolarización y desdolarización:
elementos para el debate**

Introducción al Dossier

Fander Falconi

25

**Auge y derrumbe de la convertibilidad argentina:
lecciones para Ecuador**

Saúl Keifman

35

**América Latina:
buscando el rumbo perdido**

Carlos Parodi Trece

43

Dolarización y desarrollo humano en Ecuador

Carlos Larrea M.

54

**Dolarización o desdolarización
¿esa no es toda la cuestión!**

Alberto Acosta

66

**Costos del abandono de la dolarización
en Ecuador**

Marco P. Naranjo Chinboga

71

El dólar vale más

Una reflexión sobre dinero, Estado e identidad

Emilia Ferraro

80

La construcción social y cultural de la música

Comentarios al dossier de Íconos 18

Hernán Ibarra



87

La identidad colectiva y el proceso de modernización:

entre coerciones universalistas y valores particularistas

H. C. F. Mansilla

Diálogo

100

Otra globalización es posible

Diálogo con Boaventura de Sousa Santos

Fernando García y Miguel Chavarría

Temas

114

Es la lógica algo obsoleto?

Un análisis de los acuerdos sobre la base de Manta

Teodoro Bustamante

124

Sin el Fondo, ¿quién estará fuera del mundo?

Teoría y práctica de la intervención del FMI en América Latina

Francesco Martone



132

Elaborando el silencio: la respuesta de Sor Juana Inés de la Cruz

Mercedes Prieto

Frontera

137

La provocadora soledad de la teoría

A propósito de la herencia intelectual de Norberto Bobbio

Julio Echeverría

141

Las búsquedas de Norbert Lechner

Felipe Burbano de Lara

148

Reseñas

Introducción al dossier

Dolarización y desdolarización: elementos para el debate

Fander Falconí¹

Este dossier de ÍCONOS pone énfasis en el análisis de la dolarización en el caso ecuatoriano y una comparación de ésta con la experiencia argentina previa y posterior a la convertibilidad, planteando ciertos escenarios posibles para la economía del país andino.

La temática que aborda este informe constituye un elemento central en la historia contemporánea de la economía ecuatoriana. En enero de 2000, el gobierno decretó la dolarización oficial y unilateral de la economía. Este sistema fue adoptado debido a la grave inestabilidad provocada por una aguda crisis bancaria. Esta crisis inició a finales de 1998 y provocó un costoso salvataje bancario, en donde se socializaron las pérdidas hacia los sectores más débiles y con menos opción de operar o imponerse políticamente en el mercado. Luego de cuatro años de aplicación de este esquema, aún con una coyuntura externa favorable y con una cada vez más marcada estabilidad de precios internos, las expectativas de desarrollo económico no se han logrado y el costo social es alto.

El proceso de dolarización aplicado en el Ecuador fue un plan severo (si se lo compara con crisis similares vividas por otros países). Bajo este sistema, la igualdad en la producti-

vidad tácitamente fue impuesta entre la nación que emite la moneda, en este caso los Estados Unidos, y la nación que adoptó la moneda. Sin embargo, este paralelismo económico entre los Estados Unidos y el Ecuador no es una posibilidad real; por tanto, el plan adolece de equilibrio en el mediano y largo plazo.

La dolarización implica perder grados de libertad respecto a ciertas políticas económicas nacionales. Una pregunta aparece de inmediato: ¿tiene un país viabilidad de desarrollo apoyado solamente en políticas fiscales? La oferta monetaria es en gran medida endógena, depende del saldo de la balanza comercial y del flujo neto de divisas por el pago de intereses, transferencias y deuda, de tal forma que se genera una mayor dependencia de los recursos de las organizaciones financieras internacionales.

La dolarización tiene dos peligros, *Escila* y *Caribdis*, y a diferencia de Ulises, muchos no estamos seguros si los podrá sortear adecuadamente: a) la vulnerabilidad ante los flujos externos financieros y comerciales, y b) el desequilibrio de las finanzas públicas, ligado al desvarío de priorizar el pago del servicio de la deuda externa, lo que provoca presión sobre la balanza de pagos. La espada para enfrentar estas amenazas es el típico recetario ortodoxo que tanto daño económico, social y ambiental ha provocado en América Latina y que actualmente es promovido por los organismos internacionales: la restricción del gasto público, la liberalización comercial -especialmente la eliminación de las trabas a la importación,

Falconí, Fander, 2004, "Dolarización y desdolarización: elementos para el debate. Introducción al dossier", en ÍCONOS No.19, Flacso-Ecuador, Quito, pp.22-24.

1 Coordinador del Programa de Economía de FLACSO Sede Ecuador.

el alza de los precios internos de servicios públicos como la energía, la flexibilización laboral y el congelamiento de salarios -ajustes efectivos por debajo de la tasa de inflación-.

A esto se suman los problemas seculares e históricos del país que constituyen una amenaza para cualquier sistema cambiario y, en general, para el manejo democrático de la política económica independientemente del gobierno de turno. Entre otros, esos problemas son pobreza, inequidad, elevado endeudamiento público (en relación al tamaño de la economía), baja productividad, migración creciente de su fuerza de trabajo, crisis institucional, inserción en el mercado internacional a través de un reducido grupo de productos primarios (que muestran un consabido deterioro de los términos de intercambio -a excepción de la extraordinaria revalorización del precio del petróleo-) y que además se venden a precios que no incluyen los costos sociales y ambientales inherentes a su producción. Así, la “memoria ambiental” de petróleo, banano, camarón, flores, etc. es muy elevada. Esta situación se agrava aún más por la pérdida de competitividad, es decir, la capacidad de competir sin provocar un deterioro social o un menoscabo del patrimonio natural.

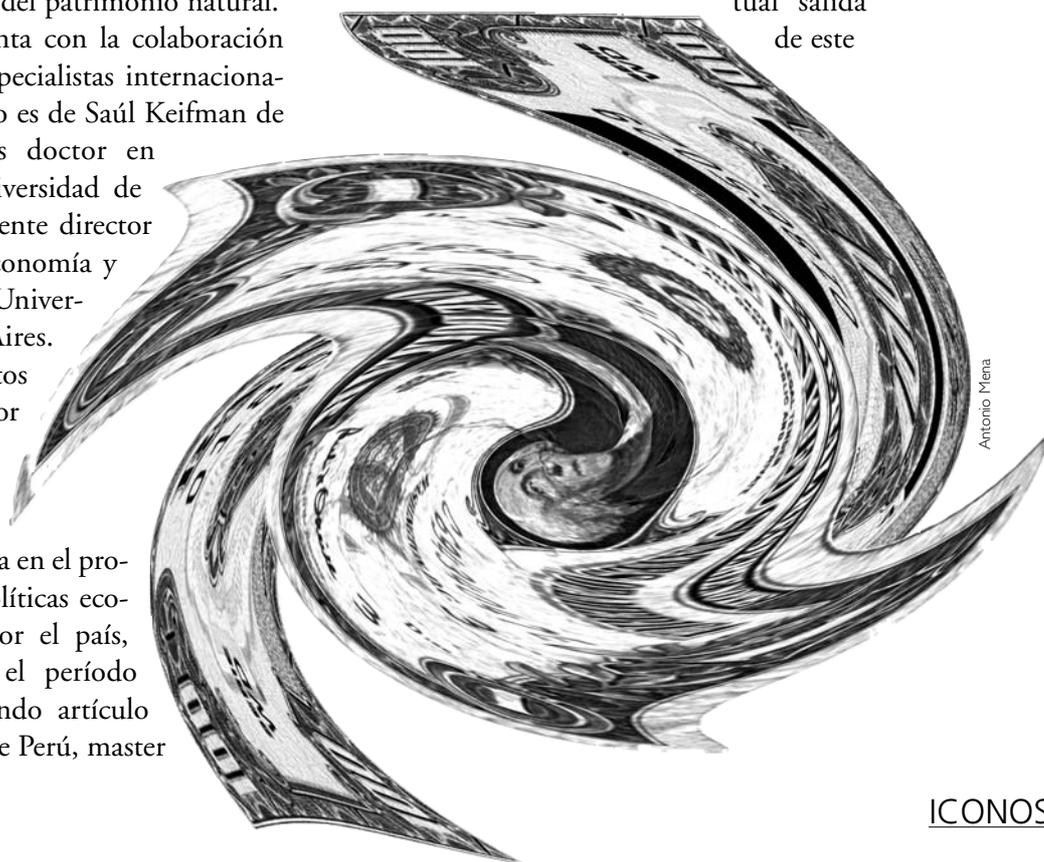
Este informe cuenta con la colaboración de dos destacados especialistas internacionales. El primer artículo es de Saúl Keifman de Argentina, quien es doctor en Economía de la Universidad de California y actualmente director de la Maestría en Economía y profesor titular de la Universidad de Buenos Aires.

Uno de los argumentos centrales del profesor Keifman es que el origen de la crisis de la convertibilidad argentina se encuentra en el propio terreno de las políticas económicas aplicadas por el país, particularmente en el período 1991-2001. El segundo artículo es de Carlos Parodi de Perú, master

en Economía por la Universidad de Georgetown, profesor e investigador de la Universidad del Pacífico y autor del libro *La Crisis Argentina: lecciones para América Latina*, publicado por la Universidad del Pacífico en 2003.

Adicionalmente, se presentan los trabajos de dos especialistas ecuatorianos: uno de Carlos Larrea, Doctor en Economía Política de la Universidad de York, Canadá, y Posdoctorado en Salud y Desarrollo de la Universidad de Harvard; y otro de Alberto Acosta, consultor internacional y del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS-FES) en Ecuador, asesor de organizaciones indígenas y sociales, quien plantea un artículo que sin duda levantará polémica: “¿Dolarización o desdolarización, esa no es toda la cuestión!”. Recientemente, el profesor Larrea presentó el libro “Pobreza, Dolarización y Crisis en el Ecuador”, un aporte fundamental para el análisis de la situación de la economía y la dolarización en el Ecuador. Alberto Acosta plantea una desdolarización ordenada (muy difícil si se considera el desenlace caótico de los recientes procesos económicos, sociales y políticos vividos en el Ecuador). Desde mi punto de vista, cualquier reflexión sobre una eventual salida

de este



Antonio Mena

sistema de tipo de cambio rígido pasa por un debate y toma de posición respecto a la posible socialización de las deudas privadas contraídas con agresividad desde el inicio del proceso de dolarización y a no retomar esquemas en donde se obtenía una competitividad subrepticia vía devaluaciones, entre otros aspectos importantes.

En contraparte, Marco Naranjo de Ecuador, doctor en Economía por la Universidad de Alcalá de Henares, quien también acaba de publicar el libro “Del Patrón Oro a la Dolarización en el Ecuador” (Universidad Católica, Quito, 2004), plantea los costos sociales que se tendrían por salir de la dolarización. Marco Naranjo polemiza con los enfoques anteriores y señala que el caos económico generado por una supuesta salida del sistema de dolarización oficial provocaría graves y hasta insalvables problemas políticos y sociales, los cuales determinarían la posibilidad de la balcanización del país y la probable extinción del Estado nacional.

Desde una perspectiva completamente diferente y además muy refrescante, Emilia Ferraro, Ph.D en Antropología Social de la Universidad de Kent, explora una de las muchas dimensiones de la dolarización: los imaginarios alrededor del dólar como moneda circulante. Esto, a decir de la autora, “significa salir de los debates y explicaciones ‘técnicas’ del modelo y de las reformas que ameritaría, y empezar a explorar sus otras dimensiones más discursivas y simbólicas; metodológicamente significa dejar a un lado los números y cifras para tomar en cuenta las palabras”.

Los trabajos presentados en el dossier, a excepción de los artículos de Emilia Ferraro y Marco Naranjo, forman parte de los resultados del proyecto de investigación “Economía ecuatoriana y dolarización”, que se lo lleva a cabo con la participación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS -FES-), y el Fondo de

las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

En Ecuador hay producción intelectual económica, pero escaso o nulo debate sobre muchos temas de trascendencia y determinantes para el futuro. En una Antología de Economía 1990-2002, que FLACSO-Ecuador publicará próximamente, se han detectado más de 1.300 títulos aparecidos en todo tipo de publicaciones de economía, y de las más variadas tendencias aunque, por supuesto, sobresalen en número aquellas identificables con la corriente dominante (la economía de mercado de corte neoclásico). Tal vez por esta razón, también destacan por su volumen los aportes de alcance coyuntural, mientras que escasean los estudios de largo plazo más cercanos al análisis de la estructura. Del total de títulos registrados, al menos 75 artículos centrados en la dolarización se han escrito en los últimos años.

No obstante, existe una ausencia de debate sobre muchos temas cruciales, entre ellos la dolarización y los distintos escenarios, por lo que aparece necesario propiciar rigurosos espacios de reflexión que coadyuven al entendimiento y conocimiento de la realidad del Ecuador, enriqueciéndose además del caso argentino, cuya experiencia arroja muchas lecciones, aún a sabiendas que los dos sistemas cambiarios tienen similitudes, pero también diferencias. Vale recordar que en ese país se obstruyeron las puertas para la discusión sobre la convertibilidad, lo que después devino en una salida anárquica de la rigidez cambiaria. A veces, los espacios dedicados al debate son tan parcializados que no toleran contradicción alguna. De esta manera, la teoría económica se anquilosa, deviene en ideología y a veces en vergonzosa propaganda. Este informe dedicado a la dolarización pretende abrir un ámbito de discusión que rebasa la pertinencia de mantener, rectificar o cambiar un sistema de tipo de cambio, sino que más bien involucra el porvenir económico y social de nuestros países.